

Relatos y datos

Jorge Fernando Díaz Greene ✕ @jfdiazgreene

En la entrega anterior, les relaté sobre mi primera vista a Acapulco, teniendo unos meses de vida, yendo a la casa que mi familia paterna tenía en la Colonia Vista Alegre; las posteriores visitas que hice con mis papás mientras estaban casados y antes de que naciera mi hermana; y que en el terreno donde se encontraba la casa, actualmente está construido el “Instituto Isaac Newton”. Además, de relatarles del primer viaje a Acapulco que tuve con mi hermana y mi mamá en el verano de 1990. De dicho viaje, quiero aclarar que hubo un error de memoria de mi parte. Después de ver fotografías de Acapulco tomadas durante los años 1980 y 1990, me di cuenta que el “Kentucky Fried Chicken” no estaba en “Galerías Picuda” como pensaba, sino en la “Plaza Condesa” tal y como se aprecia en la primera imagen. La cual está junto a “Galerías Picuda”. Es por esa razón que tuve dicha confusión. Después de esta aclaración, en esta ocasión, les relataré del segundo viaje que mi hermana, mi mamá y yo hicimos a Acapulco en invierno de 1990.

Al igual que en el primer viaje, nos fuimos por carretera en el Golf 90 azul marino escuchando, además de Rod Stewart y Bon Jovi, a la Onda Vaselina, que pocos meses antes fuimos a verlos a uno de sus conciertos, y la banda sonora de la película de Disney “La Sirenita” compuesta por Alan Menken y Howard Ashman, película que se convirtió en la favorita de mi hermana ese año. El hotel donde nos hospedamos fue el “Hotel Tortuga”, que se inauguró el 1º de junio de 1974 y se localiza frente a la Playa Condesa.



No recuerdo la habitación ni en qué piso nos quedamos, pero recuerdo que teníamos vista a la playa.

Al entrar a la habitación, desempacamos nuestras maletas; después, nos dirigimos a la tienda del hotel para comprar los bloqueadores solares, trajes de baño y lo necesario para estar tanto en la playa como en la alberca del hotel; luego, regresamos a la habitación para dejar las cosas, ponernos los trajes de baño y el bloqueador solar; nos fuimos un rato a la playa que está frente al hotel y, finalmente, estuvimos en la alberca hasta el atardecer. Regresamos a la habitación para bañarnos y cambiarnos de ropa para salir a cenar. Fuimos a la "Plaza Condesa" para cenar en el "Kentucky Fried Chicken". Después de cenar, caminamos un rato por la Av. Costera Miguel Alemán y allí encontramos una calandria. Como a mi hermana le gustaban mucho los ponis y los caballos, mi mamá pagó el viaje y nos subimos. Actualmente, dichas calandrias ya no son remolcadas por caballos, sino por cuatrimotos. Recorrimos una gran parte de la avenida hasta la glorieta de la Diana Cazadora y de regreso. Durante el recorrido, vimos cómo estaban iluminados los hoteles, restaurantes y establecimientos de la avenida. Me impresionó ver sobre la avenida la estatua dedicada al atleta estadounidense

Frederick Carlton "Carl" Lewis, apodado como "Hijo del Viento", que saltaba una valla de la carrera de 110 m con vallas, afuera de la tienda deportiva "Marti" establecida a unos metros de la glorieta de la Diana cazadora dirección oriente. Actualmente, la estatua fue trasladada a la Unidad Deportiva Acapulco y pintada con otros colores de vestimenta y piel, y el establecimiento donde estaba "Marti" es una tienda de las motocicletas "Italika" y una sucursal de "Banco Azteca" ambas empresas del "Grupo Salinas". La tienda "Marti" se cambió a la plaza comercial "Costera 125" en el #1632 de la misma avenida. Tras terminar el paseo en la calandria, nos regresamos al hotel.

Al día siguiente, después de desayunar en el hotel, nos fuimos a recorrer la avenida en el Golf dirección poniente para dirigimos a la Playa Papagayo y luego al "Parque Ignacio Manuel Altamirano", mejor conocido como "Parque Papagayo", mostrando en la entrada principal sus tres arcos y tres canicas gigantes en la parte superior de los arcos; pero antes, pasamos a la sucursal del supermercado "Gigante", localizada prácticamente unos metros más adelante terminando el paso a desnivel del "Parque Papagayo", para comprar más cosas que necesitábamos. La sucursal contaba con una característica estructura triangular

elevada junto a la entrada que era sostenida por una columna estilo griego y una red de vigas de acero. En el 2007, la cadena de supermercados "Soriana" adquirió los supermercados "Gigante". Por lo que esta sucursal se volvió en una más de "Soriana". Años más tarde, la estructura triangular elevada fue demolida para expandir la sucursal.

Al igual que en el primer viaje, que no lo mencioné en la entrega anterior, recorrimos casi todos los días el paso a desnivel del "Parque Papagayo". Era fascinante. En otra ocasión daré a conocer su historia y por qué fue clausurado. La última vez que pasamos por allí fue en el último día de las vacaciones del verano de 1995, nuestras últimas vacaciones juntos.

En los días siguientes de nuestras vacaciones, fuimos a distintas playas; a comer a varios restaurantes; visitamos el "Centro Internacional de Convivencia Infantil", mejor conocido como "CICI", que se inauguró en 1974 y cerró en el 2013 para darle paso a "El Rollo Acapulco" desde el 2014; nos subimos a la lancha con cristales en el fondo para ver tanto a los peces como los erizos de mar y el fondo del mar; y "La Quebrada" para ver a los clavadistas arriesgar sus vidas en cada clavado.

Tanto en ese viaje como en el anterior y en los siguientes que tuvimos,

no podían faltar el refresco "Yoli" de limón y el agua mineral "Agua Yoli de Taxco". El refresco "Yoli" se creó en 1918 y el "Agua Yoli de Taxco" en los años 1950 en Taxco, Guerrero por Don Manuel Castrejón. Estas bebidas, las pedíamos tanto en un restaurante como en una tienda. Desde 2013, "Yoli" y "Agua Yoli de Taxco" pertenecen a Coca-Cola FEMSA tras la fusión de "Grupo Yoli", dueña de ambas bebidas, con FEMSA. Actualmente, "Yoli" se puede conseguir en la Ciudad de México tanto en tiendas como en los supermercados.

Como nos tocó Navidad en Acapulco, el 25 de diciembre por la mañana recibimos los regalos de Santa Claus: mi hermana recibió la muñeca "Twinkles", o "Chispitas de Amor" como la conocimos en México, de Mattel que se vendió durante 1989 y 1990; y yo recibí el videojuego para la consola Nintendo Entertainment System (NES) "Ghostbusters II" de Activision de 1990, el videojuego oficial de la película homónima estadounidense de 1989 estelarizada por Bill Murray, Dan Aykroyd, Harold Ramis y Ernie Hudson, quienes aparecen en la portada del juego.

En la próxima entrega, les relataré el tercer viaje con mi mamá y mi hermana y otros lugares que recuerdo y desaparecieron o cambiaron para siempre. Hasta entonces. ◦

